

La participación de las juventudes de la Marea Verde en los desafíos respecto de la implementación de la ley N° 27610 (Ley IVE)

The participation of “Marea Verde” youths in the challenges regarding the implementation of law number 27610

Gabriela Artazo •
Sofía Menoyo **
Agustina Ramia***

Resumen

En diciembre del 2020 se sancionó la Ley N° 26710, que garantiza el derecho al aborto legal, seguro y gratuito en Argentina por ello, se nos encomendó la tarea de investigar el rol y la participación de las juventudes dentro de la denominada Marea Verde[1]. Movimiento con fuerte incidencia en América Latina y el mundo, que tiene como particularidad la incorporación masiva de jóvenes a las discusiones, movilizaciones, pañuelazos y vigiliadas que se desarrollaron en el marco del debate en el Congreso de la Nación desde el año 2018. Reflexionamos a partir de discursos, prácticas y acciones políticas, la participación de jóvenes -mujeres, trans, travestis, lesbianas, bisexuales y no binaries- de entre 15 y 26 años, de las provincias de Chaco, Mendoza, Salta, Santiago del Estero y Tucumán. Como parte de los hallazgos, presentaremos los atravesamientos de narrativas y prácticas de sectores eclesiósticos-político-judiciales que, a lo largo de la construcción de la Marea Verde, han interpuesto estrategias de resistencia y oposición, como así también las estrategias ofensivas y de confrontación de sentidos que las juventudes han construido como respuesta política.

Creemos que uno de los desafíos actuales en cuanto a la implementación de la Ley IVE. remite a recuperar y jerarquizar el rol estratégico que les jóvenes ocupan y podrían ocupar como actores protagónicos en los procesos de promoción, implementación y monitoreo de la ley. Se vuelve necesario conocer sus expectativas, experiencias, necesidades, demandas y concepciones, las cuales muchas veces entran en tensión con la lógica adultocéntrica.

Palabras Claves: Marea Verde, Aborto, Ética Feminista, Juventudes, Implementación

Abstract

In December 2020, the Act that guarantees access to the right to legal, safe and free abortion was passed and, therefore, we were entrusted with the task of investigating the role and participation of young people from different parts of our country within the so-called Green Tide. This is a movement with strong incidence in Latin America and the world, which is characterized by the massive incorporation of young people to the discussions, demonstrations, *pañuelazos* and vigils that were developed during the debates in Congress in 2018 and 2019. We set out to investigate through discourses, practices and political actions, the participation

* Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, y miembro de El Telar: Comunidad de pensamiento feminista y latinoamericano. Correo electrónico: artazogabriela@gmail.com

** ARTivista, miembro del equipo de El Telar. Facultad de Artes y FemGeS-FFyH (Área de feminismos, género y sexualidades - Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Correo electrónico: sofia.menoyo515@gmail.com

*** Miembro del equipo de El Telar. Correo electrónico: agus.ramia@gmail.com

Recibido: 21/07/2021 Aceptado: 03/12/2021 Publicado: 08/04/2022

<https://doi.org/10.24215/18522971e104>

of young people -women, trans, transvestites, lesbians, bisexuals and non-binary-, in the Green Tide, in different provinces, including Mendoza, Tucumán, Chaco, Salta and Santiago del Estero. As part of the findings, we will present the narratives and practices of various ecclesiastical-political-judicial sectors, which throughout the construction of the Green Tide have interposed various strategies of resistance and opposition. Therefore, we believe that part of overcoming the current challenges regarding the implementation of the IVE Ac refers to rethinking the role of young people as actors, promoters and monitors of the implementation of the law. However, including young people in these challenges implies knowing their expectations, experiences, needs and demands, which often come into tension with the prevailing adult-centric logic in the debates about public health policies that revolve around the sexual and reproductive health of feminized corporalities.

Key words: Green Tide, Abortion, Feminist Ethics, Youth, Implementation

Introducción

A principios del 2020, iniciamos un proceso de indagación¹ que tenía por propósito analizar, a través de discursos, prácticas y acciones políticas, la participación de las y los jóvenes -mujeres, trans, travestis, lesbianas bisexuales y no binaries-, en el acontecimiento político feminista denominado “Marea Verde” en Argentina. Acontecimiento al que entendemos como parte de un proceso político de construcción de sentidos y disputas que, enmarcado en la histórica de luchas del movimiento feminista argentino, se propuso particularmente la conquista del derecho al aborto legal, seguro y gratuito. A partir de la instalación en la agenda pública en el año 2018 -y luego de más de 6 presentaciones e intento de tratamiento parlamentario- se inició la discusión en el Congreso de la Nación sobre el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), presentado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (CNDALSG) (Codelesky 2007). De aquel momento, el resultado fue una conquista parcial ligada a la despenalización social del aborto, que finalmente vio sus frutos en enero del presente año al promulgarse efectivamente la Ley N° 27.610. Esto fue posible a partir de la integralidad en los planteamientos y la masividad que fueron adquiriendo las luchas feministas en nuestro país por el derecho al aborto, principalmente a través de los Movimientos de mujeres organizadas en cada provincia y de los Encuentros Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries (EPMLTTNB)² que se realizan anualmente desde el año 1986. Las multisectoriales de mujeres, los espacios asamblearios y barriales, las manifestaciones en las fechas claves de la agenda feminista fueron generando el caldo de

¹Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), miembro activo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, con el apoyo de la Global Fund of Women, nos encomendó la tarea de investigar el rol y la participación de jóvenes de diferentes latitudes de nuestro país dentro de La Marea Verde.

² En Octubre del 2019 en el Encuentro celebrado en la plata el Encuentro Nacional de Mujeres modifica su nombre por Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries.

cultivo, que tuvo su primer estallido social en la marcha “Ni Una Menos”, el 3 de junio del 2015.

Las marchas en torno a la consigna “Ni Una Menos” -que se origina a partir del femicidio de Chiara Paez, una joven santafesina de 14 años asesinada a golpes por su novio de 16- logra visibilización y una profunda discusión social en torno a los femicidios ocurridos durante ese año y representa la exigencia de gran parte de la sociedad de políticas públicas de prevención de las múltiples violencias machistas, cuya máxima expresión son los femicidios. Entendemos que los mismos deben comprenderse en el contexto de una sociedad patriarcal y colonial, donde el dominio masculino sobre los cuerpos feminizados se encuentra naturalizado y se expresa en el control de sus vidas en general. En este sentido, las violencias machistas expresadas en femicidios, las entendemos como un acto que se convierte en público gozando con la complicidad del sistema social, judicial y cultural, como mecanismo de terror y mensaje aleccionador para quien decida correrse de la norma y lo establecido por la sociedad patriarcal (Bard Wigdor y Artazo 2017).

En este marco, la visibilidad pública que adquiere el Ni Una Menos, junto con los cada vez más convocantes Encuentros Nacionales -hoy plurinacionales- y las movilizaciones en torno al 8 de marzo, el 29 de septiembre y el 25 de noviembre, entre otras, marcaron un hecho político que posicionó al movimiento feminista argentino como uno de los actores sociales más dinámicos y convocantes en el tejido político del país, con repercusiones y amplificaciones a nivel latinoamericano y mundial.

Asimismo, este proceso de movilización y acciones feministas toma aún mayor visibilidad y potencia a partir de la discusión en el Congreso de la Nación del proyecto de ley IVE, donde el movimiento feminista irrumpe con acciones callejeras, vigiliadas y movilizaciones masivas. La presencia más contundente del movimiento feminista fue en torno al 13 de junio y al 8 de agosto de 2018, fechas en las cuales se produjo la votación en Cámara de Diputados y en Cámara de Senadores, respectivamente. Entendemos que tanto la ocupación masiva del espacio público como la irrupción e instalación del debate en todos los espacios cotidianos e institucionales que atraviesan la sociedad, fueron la condición de posibilidad de que el fenómeno de la Marea Verde se convirtiera en un hito político, logrando interpelar a la sociedad, el Estado y sus agentes en torno al reconocimiento de este derecho en particular. Entre las acciones políticas producidas por la Marea Verde, que propiciaron la transversalización de la demanda por una ley de acceso al aborto legal, seguro y gratuito

podemos destacar: movilizaciones, pañuelazos, festivales, debates en universidades, escuelas, hospitales, sindicatos, organizaciones barriales, plazas, instituciones judiciales y medios masivos de comunicación. Estas acciones no sólo visibilizaron la histórica demanda del derecho al aborto, sino que además otorgaron reconocimiento a las juventudes, que organizadas desde los feminismos en Argentina, militaron masiva y protagónicamente la IVE.

1 Algunas consideraciones metodológicas del proceso de investigación

La investigación desde los enfoques feministas decoloniales-comunitarios (Cabnal 2010, Guzman 2019) implica asumir una posición contradictoria y reflexiva frente al fenómeno en estudio. Comprendemos a la Marea Verde como parte constitutiva de un proceso histórico que, marca una génesis en su desarrollo, intrínsecamente ligada al patrón de poder colonial y al entrecruzamiento de múltiples y variadas opresiones respecto de las marcaciones de clase, género, generación, raza y capacidad, las cuales inciden en la intensidad de las estratificaciones sociales en Nuestra América en general, así como los debates en torno a la legalización del aborto, en particular. Por lo tanto, pensar un diseño de investigación desde los feminismos decoloniales implica la necesidad de sostener un análisis global de los conflictos suscitados en torno a la interrupción voluntaria del embarazo, comprendiendo al enfoque interseccional como principio guía de este proceso de indagación. En este sentido, la interseccionalidad no versa sobre los condicionantes refractarios de categorías sociológicas como la clase, el género, generación, la raza y la capacidad, sino que refiere a una construcción histórica acerca de quienes fueron violentadas y esclavizadas en Nuestra América. La interseccionalidad dota a la metodología cualitativa tradicional de una mirada móvil acerca de la dinámica de las relaciones sociales de poder y de la complejidad de los antagonismos que se subsumen bajo estas categorías (clase, género, generación, raza y capacidad). La dimensión histórica aportará la articulación entre las dimensiones de lugar y competencia de los agentes, en la producción social de sus discursos. De esta manera, comprendemos que las propiedades y recursos que habilitan, en determinadas agentes, la producción social de su discurso, son el resultado de un proceso de adquisición/acumulación de capitales situado históricamente en un lugar geopolítico (Costa Mojezcko año) .

Comprender a la construcción y a la producción social de los discursos desde esta episteme feminista decolonial e interseccional implica una tarea metodológica de cohorte fenomenológico de doble hermenéutica: una referida al proceso centralmente analítico y otra en la cual, la aproximación interpretativa de quien analiza necesariamente debe estar centrada

en los sujetos actuantes en el proceso de investigación. En este sentido, la labor hermenéutica dentro de esta doble dimensión es una tarea holística que asumirá, desde el enfoque decolonial, a los contextos de producción de los discursos como parte escénica de la colonialidad del saber. De esta manera, el diseño de la investigación se planteó desde un enfoque cualitativo de corte exploratorio, comprendiendo que, los lugares de enunciación así como la competencia de estos agentes son centrales en la re-construcción de las relaciones conceptuales y de significados y los característicos aportes que les jóvenes -mujeres cis, trans, lesbianas, bisexuales y no binaries, de entre 15 y 26 años- realizan entorno a la IVE como así también al movimiento feminista argentino en general.

El diseño metodológico pretendió incluir dentro de sus estrategias la tensión inmanente entre las categorías teóricas y las preguntas, dimensiones y elementos que irrumpen en el análisis de los datos. Por lo tanto, comprendimos el proceso de investigación como una tarea analítica y etnográfica, en cuanto a recuperar la experiencia vital de les entrevistades desde sus propias emociones, palabras, expectativas y contextos.

El norte epistémico planteado sostuvo la no primacía de los datos, ponderando el ejercicio de la reflexividad entre teoría y objeto de estudio (Ciuffolini y Bertone, 2017). Es así que, durante el primer semestre del año 2020, iniciamos el proceso de construcción de búsquedas teóricas, selección de muestra y unidades de análisis claves para la indagación, para dar lugar al momento de recolección de datos: realizamos un total de 24 entrevistas en profundidad a jóvenes de las provincias de Chaco, Mendoza, Salta, Santiago del Estero y Tucumán, como así también mantuvimos encuentros con informantes claves (5) que participaron del cabildeo de la IVE y de la construcción de la trama intergeneracional que permeó la emergencia de la Marea Verde. Posteriormente, el análisis hermenéutico lo llevamos adelante de dos maneras: una primer tarea de aproximación artesanal al corpus de entrevistas realizadas y un segundo momento vinculado a la emergencia de categorías que construimos mediante la codificación que habilita la herramienta del Atlas Ti, a partir de las recurrencias de diversas significaciones presentes en los discursos les entrevistades.

El diseño del muestreo y la selección de la unidad de análisis, mantuvo la premisa de incluir diversas realidades sociales, económicas y geográficas. De esta manera, el diseño apuntó a comprender la complejidad territorial y la importancia de la transversalidad y federalización del proceso político analizado, a partir de la selección de 5 provincias, ya mencionadas. Esto requirió atender, de manera situada, las particularidades de las y les jóvenes referidas a las

realidades rurales, campesinas, urbanas, de diversas procedencias, como así también las particularidades en torno a las disputas con sectores de poder -particularmente los religiosos/clericales- que se manifiestan diferencialmente por regiones, poniendo especial énfasis en los modos en los que se producen los procesos de ocupación del espacio público y de espacialización de la acción colectiva. Las técnicas de recolección de datos empleadas requirieron la identificación de los informantes claves³, para cada una de las provincias, las cuales habilitaron el contacto con jóvenes de entre 15 y 26 años que participaron -y en la mayoría de los casos continúan haciéndolo- en el marco de la Marea Verde. Las edades seleccionadas se delimitaron a partir de la categoría generación, entendiendo que los jóvenes de esas edades fueron quienes -en su mayoría- ocuparon, novedosa y protagónicamente, las escenas públicas durante el debate en el Congreso en el año 2018.

Por otra parte, la emergencia sanitaria por COVID-19, nos obligó a re-ajustar la modalidad de recolección de datos prevista, la cual implicaba en su origen el encuentro presencial en los territorios con cada joven entrevistado, como así también espacios grupales/*focus groups*. En ese marco, las entrevistas en profundidad fueron llevadas a cabo de manera virtual, mediante plataformas como *Google Meet* y *Zoom*, y sólo en algunos casos, se realizaron mediante comunicación telefónica, por dificultades de conectividad.

A su vez, en complementariedad con el diseño del muestreo, optamos por una metodología que mantenga coherencia con los supuestos epistemológicos, metodológicos y políticos desde los cuales nos posicionamos como equipo. En este sentido, a partir de la perspectiva de la interseccionalidad -propuesta por los feminismos decoloniales y comunitarios- nos propusimos, al momento de llevar a cabo las entrevistas, conseguir la mayor heterogeneidad y diversidad posible en términos de edades, identidades sexo-genéricas, pertenencias de clase e inserción territorial. En este sentido, con respecto a la categoría de identidad sexo-genérica hemos entrevistado a personas que se autoperciben como: ocho mujeres cis heterosexuales, seis mujeres cis bisexuales, cuatro lesbianas, dos personas no-binarias (cis y trans), un varón trans, una compañera travesti y un varón cis homosexual. Asimismo, la configuración en torno a las pertenencias territorial y de clase también varió en un amplio espectro entre espacios rurales, campesinos, y urbanos -en condiciones de marginación o no- (la mayoría vivían en las ciudades capitales y dentro de este grupo muchos de ellos han migrado de pueblos o ciudades del interior de la misma, ya sea por razones de estudio, de trabajo y en algunos casos por

³ Cinco en total

motivos de violencias vividas en sus lugares de origen); como también inserciones y trayectorias educativas también diversas, desde escuelas secundarias, terciarios y universidades, tanto públicas como privadas, y en algunos casos, jóvenes ya profesionales o jóvenes que en ese momento no se encontraban insertes en ninguno, dedicados a lo laboral o el cuidado exclusivo de personas. Por último, otro de los aspectos observados en las entrevistas fue que, casi en su totalidad, eran jóvenes que se encontraban organizados, ya sea en organizaciones político-partidarias, colectivas feministas no partidarias, coordinadoras de estudiantes secundarias, movimientos universitarios, organizaciones sociales o culturales de base territorial, fundaciones/ONG, entre otros. Dentro de ello, la mayoría de los jóvenes también formaban parte orgánica de las distintas regionales pertenecientes a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, o bien, se vinculaban a ella mediante la participación en organizaciones integrantes de la misma.

Tensiones, disputas y estrategias en la conquista e implementación de la IVE

Desde que entró en vigencia la Ley N°27610, ciertos sectores del poder judicial y ligados al poder eclesiástico, han interpuesto 31 acciones judiciales pidiendo el cese de la implementación de la IVE. Esto pone de relieve, la necesidad manifiesta de los movimientos feministas de dar prioridad a la demanda de una reforma judicial urgente que monitoree y erradique las múltiples formas de violencias a las que somos sometidas las personas a la hora de interrumpir voluntariamente un embarazo. Estos recursos jurídicos ejemplifican parte de las estrategias de los sectores religiosos-conservadores que buscan resistir la implementación de la IVE, utilizando como herramienta la justicia patriarcal y el poder político. En este mismo sentido, en el proceso de investigación identificamos una similar metodología: como estrategia por parte de estos actores durante el proceso de discusión de la Ley, evidenciadas mediante acciones sexistas, tutelares y misóginas a través de las cuales se intentó disciplinar la fuerza militante juvenil de la Marea Verde. Es decir, que uno de los principales obstáculos para el ejercicio de los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos es la sistemática injerencia de ciertos sectores de poder, judiciales-clericales y religiosos-conservadores en lo que respecta tanto a las decisiones estatales como al avance en las conquistas de derechos para las corporalidades feminizadas y con capacidad de gestar.

En ese marco, la estrategia desarrollada por estos sectores -cuyo objetivo fue frenar la sanción de la Ley y hoy la efectiva implementación- se llevó a cabo en diversas direcciones y con distintos efectos e implicancias. De esta manera, comprendemos que, desde el supuesto de la

colonialidad del saber (Lander, 1993), el ejercicio aleccionador y disciplinador, continúa aún hoy desarrollándose a partir de lógicas clericales y eclesiásticas que se afincan con fuerza de lo instituido⁴ a lo largo de nuestra América. En Argentina y en especial en las provincias seleccionadas para la investigación, la iglesia católica continúa aún con fuerte presencia en la gestión de instituciones educativas, dentro de los poderes políticos provinciales y nacionales, judiciales y económicos. Las congregaciones religiosas, en su mayoría, se encuentran en la actualidad con una organización que no responde a su presente y con *obras* para llevar adelante que, en su situación actual de una población reducida y envejecida, las lleva a replantearse el rumbo que deben tomar.

Sin embargo, a lo largo del trabajo de campo realizado hemos identificado que, es innegable que las instituciones eclesiásticas operan como parte de una ofensiva política sumamente arraigada y atravesada por el miedo a la pérdida de poder, e intervienen con fuerza opositora frente los avances en torno a derechos de los feminismos. Avance que propugna modelos diversos sobre cómo construir identidades sexuales libres y plenas, portadoras de derechos sexuales reproductivos y no reproductivos. En ese marco, estos sectores conservadores-religiosos construyeron campañas mediáticas fundamentalistas como “con mis hijos no te metas” o “salvemos las dos vidas”, las cuales cumplieron la función política y social de oponerse con fuerza generacional a la irrupción de los jóvenes que participaban de la Marea Verde (Acevedo y Bosio, 2019). Esta disputa diseñada para interceptar la micropolítica dentro las instituciones escolares de diferente nivel son parte de los dispositivos de control que operaron como fuerza de lo instituido, reificando prejuicios hacia las juventudes y su derecho a una sexualidad libre y plena. Sin embargo, parte de los resultados de nuestra investigación indicó que, no sólo los jóvenes tenían muy claro el adversario que enfrentaban sino que, además, no le tenían miedo. Como decía una entrevistada:

...Sabíamos que lo que estábamos haciendo nosotras nos lo permitían otras brujas que habían estado antes en esos lugares antes, ahí era algo como ‘hoy en día estamos pidiendo por esto porque antes alguien nos hizo un camino y nos permitió que hoy estemos pidiendo por estas cosas’, entonces fue eso llevar las discusiones a las aulas, pedir por Educación Sexual Integral, cansarnos de pedir, en el colegio también sucedió

⁴ Comprenderemos a lo ius instituido como la normativa que se instaura y legaliza como deber ser, constituye el espíritu de la norma que reprime/corriga cualquier disrupción que confronte con el status quo.

por ejemplo que hubo un acto de lesbofobia, hicimos una sentada, eran todas situaciones así (...)” (Entrevista a joven de Resistencia-Chaco, 05/2020)

Durante el proceso de investigación, pudimos identificar que los espacios e instituciones educativas (escuelas secundarias, instituciones terciarias y universidades, tanto públicas como privadas) se constituyeron en una de las trincheras de disputa de sentidos contra estos sectores de poder, frente a los cuales fueron los jóvenes quienes, mayoritariamente, impulsaron la generación de instancias de debate, y discusión, como así también, instando a la toma de posición de los diferentes miembros de las comunidades educativas. En este sentido, nos interesó analizar cómo los jóvenes irrumpieron en la escena pública con diversidad de identidades e inquietudes, que no quedó únicamente en el plano de la macropolítica sino que, las juventudes feministas se vieron en la tarea de protagonizar las luchas por el reconocimiento de sus derechos, teniendo como principal plano de acción sus territorios más próximos y cotidianos: las instituciones educativas secundarias y universitarias. Así, sus demandas dirigidas hacia la misma estructura de poder que, bajo la visión y presión adultocéntrica de las congregaciones eclesíásticas -tanto católicas como evangélicas-, muestran su fuerte oposición y obstaculizan la discusión sobre sexualidades dentro de los ámbitos educativos.

Dentro de esas estrategias construidas por los jóvenes, pudimos identificar que variaron desde acciones de visibilización en lo público como asambleas, pasadas por los cursos, círculos de debate, sentadas, encuentros intra e inter-institucionales, pañuelazos; hasta acciones estratégicas “por lo bajo” o “de hormiga” como por ejemplo, volantes que repartían en los baños de las escuelas, por temor a las sanciones y/o represalias de las autoridades, o la generación de alianzas con docentes “amigables” posicionados a favor de dar el debate y/o el derecho al aborto. En todos los casos -y podemos inferir que ésta se constituye en otra característica significativa de la Marea Verde- la organización colectiva resultó central en este proceso: el encuentro con otras, la horizontalidad en las discusiones y toma de decisiones entre jóvenes, la escucha activa y respeto por las diferencias, la creatividad en la generación de propuestas, la retroalimentación con los aprendizajes feministas históricos, entre otros aspectos, fueron moldeando los sentidos y valores éticos de los jóvenes en la disputa dentro de sus escenarios cotidianos -como lo es el educativo-.

Estas diversas trayectorias educativas de los jóvenes, se encuentran íntimamente vinculadas con los contextos y configuraciones socio-políticas de sus pertenencias territoriales. En este sentido, cabe destacar que la mayoría de entrevistadas vivía en las capitales de algunas de las

cinco provincias, y dentro de este grupo muchos habían migrado de pueblos o ciudades del interior. Esto por razones de estudio, socio-económicas y en algunos casos debieron tomar esa decisión por motivos de violencias vividas en sus lugares de origen. También hemos entrevistado a jóvenes que nacieron y continúan viviendo en espacios, tanto urbanos como rurales, no capitalinos (lo popularmente llamado “el interior del interior”). En este sentido y en relación a las posibilidades analíticas que nos ofreció el diseño metodológico -en cuanto descentrar el punto urbano céntrico de las grandes capitales del país- pudimos advertir la permanencia y persistencia de ciertos sectores clericales y políticos operando en contraposición de las acciones por la exigibilidad del derecho al aborto. Así en extensos relatos de nuestras entrevistadas se identificaban experiencias de violencias institucionales a raíz de acciones de promoción al acceso de información pertinente y adecuada acerca del aborto, como así también los contenidos referidos a la Ley de Educación Sexual Integral.

“Entrevistada: Fue muy difícil, nunca cambió el contexto. Sí, una se siente más fuerte, más protegida porque el colectivo feminista y lucha es cada vez más grande y cada vez hay más mujeres y jóvenes. Y cuando salís a la calle te sentís bien. Cuando tenía 17 años y todavía se repartían los pañuelitos gratis, era más violento tenías miedo, las personas te escupían en la cara. Ahora como que ya no, antes éramos 5 o 10 personas que nos juntábamos en la plaza. Pero ahora somos muchas más mujeres que se juntan cuando hay que salir a las calles y te sentís más protegida, porque realmente te sentís que esta marea verde fue evolucionado un montón..” (Entrevista realizada a una joven de Orán-Salta 05/2020)

Otro aspecto interesante en cuanto a la caracterización de las entrevistadas gira en torno a la participación política: casi la totalidad de jóvenes se encuentran organizadas colectivamente. Un amplio y diverso rango de espacios les congrega, ya sea organizaciones político-partidarias, colectivas feministas no partidarias, coordinadoras de estudiantes secundarias, movimientos universitarios, organizaciones sociales territoriales, organizaciones no gubernamentales o fundaciones, espacios de base cultural, entre otros. En muchas situaciones, las compañeras forman parte orgánica de las distintas regionales pertenecientes a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, o se vinculan a partir de organizaciones protagónicas insertas en ella. Existen, a su vez, algunos jóvenes que al momento de entrevista no se encontraban nucleadas en ningún espacio colectivo, ya que se habían alejado de éstos por diferencias políticas o ideológicas o por decisiones personales, como así también que, por esos motivos, han ido cambiando de espacios. Pero sin duda, una generalidad que hemos observado es la decisión

política de los jóvenes de involucrarse en la política, de participar protagónicamente en diversos espacios y de activar y organizarse colectivamente en la lucha por los derechos.

En definitiva, la heterogeneidad de anclajes territoriales y políticos ha sido muy enriquecedora a los fines del proyecto, en tanto permitió observar diferentes lógicas y patrones culturales, sociales, de organización y participación política, como así también percepciones en torno al movimiento feminista y la Marea Verde, y modos de relacionamiento con la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto (Tarducci 2018). Por su parte, las diversas trayectorias educativas, socio-económicas y configuraciones identitarias sexo-genéricas, también nos ha permitido observar las particularidades específicas en torno a la intersección de las opresiones y vivencias de cada una de las entrevistadas. Situando sus experiencias, sentires y construcciones subjetivas individuales y colectivas, en el marco de estructuras socio-políticas, históricas, culturales y religiosas que moldean, determinan, condicionan sus trayectorias vitales, y por ende, los diversos modos de inserción y participación en la Marea Verde, en particular.

La construcción de una nueva ética feminista de las juventudes de la Marea Verde

Coraje, creatividad, debate, construcción política, vínculos afectuosos son algunas de las nociones que con fuerza, emergieron de nuestro registro con los jóvenes que entrevistamos durante todo el 2020.

En este sentido, identificamos que la diversidad de formas, estrategias y posiciones asumidas por los jóvenes en distintas latitudes de Argentina ha sido clave en la dialéctica de las fuerzas instituyentes, propiciando una configuración política novedosa que tuvo la capacidad de atravesar idiosincrasias culturales y eclesásticas fuertemente arraigadas. El pañuelo verde se convirtió en insignia y modo de reconocimiento entre pares, buscando constantemente ser identificadxs como parte del actor político que, ya hace más de tres décadas, viene militando por conquistar el derecho al aborto. Esta modalidad de subjetivación y de participación dentro del amplio espectro feminista generó un impulso y procesos de contagio entre jóvenes -desde un heterogéneo espectro de identificaciones religiosas y culturales- para sumarse a ese movimiento en ebullición que puso el objetivo en difundir y promover el reconocimiento por el derecho a vivir sexualidades libres, plenas y desprejuiciadas, reivindicado la autonomía corporal como un derecho esencial.

Estos nuevos y diversos modos de multiplicar la lucha feminista son asumidos por los jóvenes con enorme convicción y responsabilidad política. Ellos reconocen ser parte y protagonistas de

un momento histórico del cual se sienten profundamente orgullosos. Por lo tanto sostienen que, este proceso no sólo cambiará sus vidas sino, fundamentalmente, la de las generaciones venideras. Allí radica el compromiso: el disponerse individualmente a un proyecto político profundamente colectivo que les contiene y trasciende. Les jóvenes de la Marea Verde construyeron y construyen su militancia e identidad desde su propia experiencia feminista y desde las múltiples posiciones que ocupan, y lo hacen intergeneracionalmente y cuestionando las formas adultocéntricas. Esta perspectiva política, que entendemos como parte de una “nueva ética feminista”, es una ética que tiene como horizonte un proceso de despatriarcalización en el marco de un cuestionamiento profundo del mundo acerca de los modos de vincularse, como punto indispensable para la transformación social. Este camino implica, según les jóvenes, hacer verdaderamente cuerpo las consignas y habitar las contradicciones, desde la politización de las afectaciones y afectividades.

Entrevistada: “..Lamentablemente pasan estas situaciones y hay que evitarlas obviamente. Pero eso no te define y te da fuerza para seguir adelante. (...) Es como planteárselo desde el feminismo, me parece que te llena en el sentido de amor por las compañeras, amor de las causas porque una se termina enamorando de las luchas que tiene. Te llena de fuerza. Te da armas para protegerte de ese mundo y te sana, te sana a vos misma. Entonces yo creo que hoy en día si se están sumando es porque el feminismo de verdad se lo plantearon y les dio una respuesta de lo que necesitaban. (...) Eso me llenó de alegría y de satisfacción de saber que de verdad estábamos logrando el cambio y que muchas, muchas estaban eligiendo al feminismo como herramienta de cambio. Eso me movilizó muchísimo.” (Entrevista realizada a una joven en Mendoza, 05/2020)

Esta forma dialéctica, dialógica y movimientista de la Marea Verde implica la construcción de esta nueva ética como síntesis intergeneracional entre la Campaña Nacional y las nuevas generaciones. Es una ética diversa, plurinacional y popular que, exige posicionarse frente a los fenómenos sociales pero también revisa, como postura epistemológica frente a la vida, sus propias posiciones. Se convierte en una revisión constante y en praxis disruptiva de la división entre lo público y lo privado, construyendo experiencias comunitarias y políticas, que interceptan lo cotidiano de manera constante y lo politizan en lo colectivo . Un cambio semántico y subjetivo que radicaliza las múltiples experiencias políticas que se enmarcan en el heterogéneo movimiento feminista. Elegimos usar la palabra radicalizar porque frente a la propuesta de exterminio y extinción de la vida de los modelos neoliberales patriarcales, los

feminismos de Nuestramérica ofrecen experiencias amorosas, comunitarias, afectadas, empáticas, de lucha y eso es, en sí mismo, una práctica radical (Bard Wigdor y Bonavitta, 2021). En este sentido, una joven entrevistada lo expresaba con claridad:

“Yo siempre digo que Salta es un monte tan verde y alto en el que nosotras, las que militamos el feminismo, siempre llevamos el machetito ahí para hacer el caminito para llegar al cerco no? Y ese cerco es el encuentro con otra compañera, con otra amiga, con otra vecina con la que nos juntamos a charlar sobre estas cuestiones que no, que ni siquiera te sentas, porque pasa mucho que ni siquiera decís “bueno me voy a charlar de feminismo antipatriarcal, anticolonialista y no se que más”. Mientras te tomas un mate con tu vecina te pones a charlar de las cosas que te molestan realmente de tu cotidianidad y de la cotidianidad de tu compañera”. (Entrevista realizada a una joven en Salta 05/2020)

Por otra parte, el adultocentrismo como problema político es parte de los debates de las juventudes feministas y se aborda de manera constante, transversalizando sus reflexiones y prácticas. En ese atravesamiento, les jóvenes se encuentran disputando los modos arraigados en el hacer político, interpelando las prácticas naturalizadas, avizorando cómo la moral hetero-cis-patriarcal es algo que también se puede tensionar constantemente en la vida cotidiana. Construyendo a partir de allí, nuevos sentidos que, de manera conflictiva y procesual, van calando y marcando nuevos horizontes posibles. Proponen entonces, un diálogo intergeneracional mediante el cual pretenden no sólo integrarse como jóvenes de manera decisiva dentro de la Campaña, sino también compartir y acceder a protagonismos dentro de la Marea Verde.

La Marea Verde se mueve y conmueve, interpela a otrxs y a sí mismxs, y se esbozan en el marco de la construcción de esta nueva ética feminista, conceptos como el responsabilidad afectiva, definiéndola de la siguiente manera:

“Yo creo que la responsabilidad con el otro, con el cuidado del otre, se basa fundamentalmente en el respeto hacia la integridad de esa persona. Y la manera en la que lo podemos practicar, yo creo que son dos: una en lo individual, en donde no solo si vemos a algún amigue en una situación de violencia, acercarse, bueno primero comprenderlo, y después acompañarlo y ayudarlo a superar digamos, esa situación de violencia y a salir sobre todo, de esa situación; y también está la parte colectiva, yo creo que el cuidarnos entre todos, en comunidad, es esto de luchar por nuestros derechos, y una vez de conquistar algún derecho, de protegerlo, esa yo

creo que es también la manera de cuidarnos como comunidad.” (Entrevista realizada a una joven de Santiago del Estero 05/2020) Por otro lado, estas juventudes de la Marea Verde eligen morar espacios de dudas, habilitan la posibilidad de entender la incomodidad como derecho: dudar para elegir, reflexionar y reconocer que la propia vida vale, como así también el modo en que se construye esa vida en lo individual y con otros. Aparecen, asimismo, nuevas consignas y nuevos universos que las juventudes significan como parte de su futuro. Sin embargo, esta nueva ética feminista -como dijimos- es dialéctica, siempre flexible, siempre en movimiento, siendo esto una conquista misma de las juventudes.

Entrevistada: “No nos yuteemos entre nosotras” nos decía una de nuestra entrevistadas, cuando hablaba de cómo comprendía sus relaciones intersubjetivas, es decir, cuestionar hasta lo que ellxs mismxs han construido como mandatos a seguir: “¿porque tengo que amar siempre mi cuerpo?” preguntaba otra de las entrevistadas, o “¿por qué el aborto tiene que ser una experiencia traumática?, a mi no me parece que sea así”. (Entrevista realizada a una joven en Mendoza 04/2020)

En este sentido, la Marea Verde ha implicado un movimiento social feminista latinoamericano, masivo, plural y diverso que ha permitido la revisión de prácticas políticas heredadas, produciendo nuevos modos de hacer política en las que se sienten implicadas principalmente las juventudes. Estas prácticas y sentidos políticos son radicalizados y puestos en todas las dimensiones de la existencia, se construyen como parte de la cotidianidad y el impulso vital. Es remarcable cómo este movimiento construye una forma de estar y hacer política que permea todo. De esta forma les jóvenes se piensan y autoperceben como activistas que hacen militancia cotidiana y en todos los territorios -geográficos, sociales y simbólicos- que habitan, imposibilidades de pensarse ya fuera de esa forma de habitar el mundo.

Reflexiones finales: Los desafíos en la implementación de la IVE y los aportes de las juventudes en ese proceso

Iniciamos el 2021 con cifras alarmantes de femicidios (un femicidio cada 23 hs), objetores de conciencia institucionales frente a la reciente conquista del derecho al aborto, sumado a agresiones públicas contra el movimiento feminista a en medios de comunicación en Argentina⁵. Además de una constante operación cultural y política por ubicar a los feminismos

⁵ Ejemplo de esto variadas noticias de diversos diarios de tirada masiva, que continuamente buscar invisibilizar la violencia patriarcal y deslegitimar la agenda feminista. Notas como las tituladas por el diario La Nación: 1) “Cuando el varón es el que sufre violencia en la pareja” <https://www.lanacion.com.ar/sabado/cuando-el-varon-es-el-que-sufre-violencia-en-la-pareja-nid19022021/>, 2) “Desmanes y vandalismo en una marcha masiva de

como teorías extremas o violentas. En suma, una reacción patriarcal que no escatima ni en violencia ni en violaciones a los derechos humanos básicos y fundamentales hacia las corporalidades feminizadas nustramericanas.

Las formas organizativas de los movimientos feministas latinoamericanos de la mano de los feminismos afrodescendientes han logrado poner en tensión el etnocentrismo cultural de los feminismos blancos, incorporando rostros, cuerpos, y experiencias diversas que caen por fuera de la eugenesia clásica moderna. Estas acciones político-académicas-militantes lograron visibilizar el reconocimiento de realidades muy distintas, cuestionando profundamente el racismo, la exclusión de género, de clase y de generación, a partir de métodos novedosos que irrumpen en la dinámica cultural y política de nuestras sociedades. Estos movimientos nos convidan su lucha y esperanza, movilizadas por experiencias políticas que deconstruyen las clasificaciones sobre el mundo social, avizorando de manera creativa y potente nuevos horizontes posibles.

Frente a la crisis ocasionada por la emergencia del COVID-19 y la agudización de ciertas problemáticas que atañen en especial a la vulneración de mujeres y comunidad LGTTBQI+, es necesario recuperar la potencia activa y organizativa de las organizaciones sociales feministas, y en particular de las juventudes. Ya que, durante estos últimos años, no sólo continúan asesorando y asistiendo a corporalidades feminizadas y con capacidad de gestar para el acceso a los derechos sexuales reproductivos y no reproductivos, sino que también desbaratan estrategias judiciales de cautelares con pretensión de norma, contando para esto con cuadros técnicos-políticos formados al calor del debate y la disputa democrática. De alguna manera cualquier estrategia que, se proponga allanar el camino de la implementación de la IVE requiere necesariamente incluir las juventudes de la Marea Verde, con la fuerza de su voz y potencia de sus acciones.

En marzo del 2020, cuando iniciamos nuestra investigación, nos enfrentamos a un doble desafío: abordar la complejidad de la Marea Verde en un año donde probablemente tomaría estado parlamentario nuevamente la ley IVE, por un lado, y el inicio de la pandemia durante el

mujeres en Rosario” <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/desmanes-y-vandalismo-en-una-marcha-masiva-de-mujeres-en-rosario-nid1945660/> 3) “Feminismo, pero solo para la foto”

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/feminismo-pero-solo-para-la-foto-nid2420369/>. Otras también pueden aparecer en el diario Clarín: 1) “Feminismo Trucho” https://www.clarin.com/opinion/feminismo-trucho_0_BIZQom8f.html 2) ”Hubo fuego, golpes y tensión

Incidentes frente a la Catedral, tras la marcha por el Día de la Mujer”

https://www.clarin.com/sociedad/incidentes-frente-catedral-marcha-dia-mujer_0_ByiWIMCql.html

2020, lo cual ponía en tensión incierta todo el proceso metodológico de recolección de datos, por el otro. Sin embargo, fuimos tomando decisiones estratégicas para desarrollar como equipo adaptaciones flexibles en cuanto al proceso empírico, como así también para desarrollo del proceso analítico. Es así que, durante el primer semestre nos abocamos a aproximaciones descriptivas respecto de ciertas recurrencias, que fueron marcando la lente interpretativa por la que el equipo iba a realizar el proceso hermenéutico. Hacia finales de julio mediante la herramienta Atlas ti, procesamos, codificamos y analizamos las 25 entrevistas.

En el presente artículo presentamos algunos debates en torno a nuevos hallazgos y análisis a la luz de los procesos actuales, en los cuales los sectores conservadores políticos y clericales tradicionales, siguen operando fuertemente en aras de frenar el proceso de implementación de la IVE. Si bien no nos centramos en el análisis de dichas estrategias, pusimos en valor frente a estas, las acciones y modalidades que las juventudes fueron construyendo para sortear diversos obstáculos para lograr la sanción de la misma. Acciones que en el mismo proceso fueron construyendo una nueva dinámica y lógica hacia el interior de los feminismos en Argentina, que lograron poner en tensión la opinión pública con la efervescencia de sus acciones, con la innovación de las formas, que además redoblaron la apuesta poniendo en tensión el adultocentrismo, en especial como fuente disciplinadora y tutelar. En este marco, la Marea Verde radicalizó la lucha por el derecho al aborto como parte de un reclamo histórico que no sólo versa en ponderar el derecho a elegir con autonomía individual, sino que además se configura como un acto de justicia social, por todes aquellos compañeres que murieron por un aborto clandestino en la Argentina y por todos aquellos cuerpos, deseos y vidas que se obturaron por mandatos externos y patriarcales que mantienen como máxima el ser-para-otres.

A lo largo de los apartados hemos intentado construir una reflexión que pondere los lugares asignados a les jóvenes dentro de los feminismos en Argentina, comprendiendo que la Marea Verde es el resultado de un proceso político profundamente complejo y gradual, que se ocupó de que la igualdad no sea sólo un slogan inocuo, sino que sea una máxima en las discusiones y en los debates políticos hacia el interior del movimiento.

A la vez, estas dimensiones de la política y la militancia reflejan una necesidad, dentro de la Marea Verde, de construir y hacer comunidad, un hacer y construir con otros entre quienes comparten, intercambian y aprenden. Con aquellos a quienes reconocen como hacedores de una genealogía de lucha y con aquellos con quienes quieren discutir las nuevas miradas. Un hacer comunidad implica una nueva forma de construir vínculos interpersonales y subjetivos,

y allí es donde aparece esa necesidad de construir una nueva ética, que anide una forma de hacer lazos en comunidad haciendo posible el *buen vivir* que deseamos. En este sentido, el objetivo de nuestro artículo intenta a través de la reconstrucción política de la Marea Verde, interpelar a las lógicas neo-coloniales y patriarcales que permean el diseño de las políticas, en general, y las de salud y salud sexual, en particular. Dicho diseño mantiene sesgos adultocéntricos y misóginos de parte de los agentes del estado que no pone de manifiesta la desinformación y la discrecionalidad en el acceso a derechos como el que se promulgan en la IVE. Por lo tanto este recorrido reflexivo es una invitación a la creatividad en pensar nuevos modos de garantizar la implementación de la ley n° 27610, para lo cual contamos con la basta experiencia del movimiento feminista y en especial de las juventudes nucleadas en la denominada Marea Verde.

En este sentido, creemos que la implementación de la IVE/ILE precisa necesariamente articular con las organizaciones y activismos que a lo largo y ancho del país recorren y efectivizan el derecho al aborto. La realidad del COVID-19, junto a la cruda realidad socio-económica del país ponen de manifiesto que hoy más que nunca el Estado precisa pensar a la agenda pública de problemas junto a las organizaciones que durante este casi año y medio, vienen dando respuestas concretas al conjunto de demandas que aún no se han podido abordar. Sostenemos que es clave articular las experiencias políticas que han logrado de manera exitosa combinar el acceso al derecho del aborto junto a las particularidades territoriales de cada región.

Es en este marco, que identificamos como condición favorable para la implementación de la ley, la necesidad de trabajar en sinergia y coordinación con los diversos actores insertos en el campo de la salud como así también en el educativo, integrando el debate respecto al derecho al aborto como parte de la real implementación y el acceso efectivo a la Educación Sexual Integral (Ley N° 26.150), de manera de abonar a acciones para la promoción y el acceso a la información, como piezas claves en la concientización y ejercicio de los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos de las corporalidades feminizadas y con capacidad de gestar, en especial. Asimismo, el desafío por la implementación democrática y asequible para todos al derecho al aborto debe llevarse a cabo recuperando las numerosas experiencias en donde la gestión del Estado en conjunto con las organizaciones sociales promueven el efectivo acceso a derechos. En este sentido creemos que, necesariamente, tiene que incluir el diseño de una estrategia público-estatal de implementación de la ley, que recupere las diversas experiencias, trayectorias y realidades -desde una perspectiva interseccional-, coordinando los esfuerzos con los de las organizaciones feministas. Por ello, también resulta clave el involucramiento de

aquellos espacios en la estructura política-institucional del país que el movimiento feminista organizado supo conquistar -como ser el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación- desde los cuales se pueda coordinar y monitorear, federal y centralizadamente, la implementación de la IVE.

Para que todo esto sea posible, tal como lo venimos sosteniendo, la participación e involucramiento protagónico por parte de les jóvenes y las organizaciones que les contienen son fundamentales en la apropiación de este derecho (Quapper 2012) y la lucha por el pleno ejercicio del mismo para todes. En este sentido, las nuevas miradas y perspectivas que les jóvenes tienen para aportar enriquecen, de manera sumamente novedosa, lo ya construido hasta el momento. Se genera, a partir del diálogo e intercambio intergeneracional, una potencia que recupera los múltiples aprendizajes de “las feministas históricas” de nuestro país -en quienes les jóvenes se referencian orgullosamente- pero que, al tiempo, combina con una interpelación a ciertos valores/mandatos que ya han sido superados generacionalmente, como ser: la construcción de vínculos con les otros desde lo que ellos denominan “responsabilidad afectiva” -lo cual contiene pero trasciende a los vínculos sexo-afectivos, para ser pensado y ejercitado en todos los vínculos sociales-, la concepción integral del cuidado, la crítica a las prácticas adultocéntricas que subestiman -consciente o inconscientemente- la palabra y capacidad de acción y pensamiento de les jóvenes, o la integralidad necesaria entre lo macro y lo micro de la vida social, sólo por mencionar algunos ejemplos.

Estos nuevos valores morales y políticos a partir de los cuales se viene construyendo esta nueva ética feminista nos permite mostrar, entre otras cuestiones, que la integralidad que relatan les jóvenes entre la tríada de lo individual / lo colectivo / lo comunitario resuena con fuerza en sus experiencias y va tejiendo una coherencia teórico-conceptual y política sumamente novedosa e interesante, que logra traducirse en sus prácticas y constituye un aporte significativo a la consecución de los derechos de los feminismos nuestroamericanos.

Bibliografía

- Acevedo, M. P. y Bosio, M. T. (2019) La participación de las jóvenes en la Marea Verde. *Revista Conciencia Social* Vol. 3 n°5, pp 9-28. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/26118>
- Bard Wigdor G. y Artazo G. (2017). Pensamiento feminista Latinoamericano: Reflexiones sobre la colonialidad del saber/ poder y la sexualidad. *Revista cultura y representaciones*

sociales, Vol n°11, pp 193 - 219. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-

[81102017000100193](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102017000100193)

Bard Wigdor G. y Bonavitta, P (2021) Feminismos decoloniales y saberes plurales anfibios en el Capitalismo Neo-extractivista. *Revista Sul-Sul -De Ciencias Sociales y Humanas*, vol.n° 1, pp 6-24. Recuperado de:<https://docplayer.es/217578215-Feminismos-decoloniales-y-saberes-plurales-anfibios-en-el-capitalismo-neo-extractivista.html>

Cabnal L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Ed. ACSUR: Las Segovias.

Costa R.L. y Mozejko D. T (2009) *Gestión de las prácticas discursivas: opciones discursivas*. Homosapiens Edit: Rosario.

Lander E. (1993) Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En E. Lander (comp) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, (4-23) CLACSO: Buenos Aires

Ciuffolini A. y Bertone J. (2018). Una lectura posible de las políticas públicas. Decisiones teóricas, empíricas, metodológicas y epistemológicas para su análisis. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, n° 39, pp 1-19. Recuperado de: <https://institucionales.us.es/ambitos/una-lectura-posible-las-politicas-publicas-decisiones-teoricas-empiricas-metodologicas-epistemologicas-analisis/>

Coledesky N (2007). Reseña para compartir. Recuperado en: <http://www.abortolegal.com.ar/historia-de-la-comision-por-el-derecho-al-aboro/>

Duarte Quapper, C. (2012) Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción en *Última Década*, Vol. N°36, pp. 99-125. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v20n36/art05.pdf>

Guzman A. (abril de 2019). Jornadas de Feminismo Comunitario Antipatriarcal. Organizado por ADIUC y el Telar Feminista-UNC. Recuperado de: <http://adiuc.org.ar/2019/04/10/jornadas-de-feminismo-comunitario-antipatriarcal-con-adriana-guzman/>

Artazo, Gabriela; Menoyo, Sofía y Ramia, Agustina. **La participación de las juventudes de la Marea Verde en los desafíos respecto de la implementación de la ley N° 27610 (Ley IVE)**

Tarducci M. (2018) Escenas claves de la lucha por el derecho al aborto en Argentina. *Salud Colectiva*. Vol 14, n°3, pp 12-35. Recuperado de: <http://www.abortolegal.com.ar/wp-content/uploads/2020/03/Tarducciantecedentes-de-la-Campa%C3%B1a-1.pdf>